



Tres alumnas de la Facultad de Filología revisaban ayer los anuncios de alquiler de pisos colocados en el patio del Palacio de Anaya. :: ALMEIDA

800 pisos para estudiantes siguen vacíos tras dos semanas de curso

Los propietarios buscan incesantemente inquilinos pagando anuncios en la web de la Usal

SALAMANCA. La cacareada crisis económica también se ha ensañado con una de las peculiares fuentes de ingresos de la economía salmantina, como es el negocio de los pisos de alquiler para universitarios. Casi 800 viviendas de alquiler, entre apartamentos, habitaciones individuales y pisos en régimen de pensión completa, se encuentran vacíos todavía y a la espera de encontrar inquilinos, pese a que han transcurrido ya casi dos semanas desde el inicio del nuevo curso académico en la Universidad de Salamanca. Por increíble que parezca y pese a que más de 29.000 alumnos se han matriculado este año en las facultades y escuelas del distrito universitario salmantino, son casi ocho centenares los propietarios que buscan intensamente potenciales inquilinos, utilizando para ello el mecanismo que oferta en este sentido la propia Universidad.

Cada propietario de estos pisos abona la módica cantidad de 15 eu-

RICARDO RÁBADE



ros para tener insertado durante dos meses en la página web del Servicio de Orientación al Universitario el correspondiente anuncio, ofertando piso para alquilar o habitación libre para estudiantes. Ayer mismo, por ejemplo, el SOU mostraba en su elenco de ofertas 400 anuncios de pisos y apartamentos disponibles en el distrito académico de la Usal,

Casi la mitad de los caseros oferta sus alquileres por habitaciones

fundamentalmente en la capital salmantina, con dos, tres, cuatro y hasta cinco habitaciones. Otros 360 anuncios corresponden a habitaciones vacías con derecho a cocina y baño en pisos de alquiler, mientras que el bloque más pequeño –unos 20 anuncios– se refieren a alojamientos en régimen de pensión completa compartiendo o no espacio con la familia propietaria, conforme a los datos facilitados ayer por el propio Servicio de Orientación al Universitario.

Para los responsables del SOU, llama especialmente la atención que tras casi dos semanas de curso 800 propietarios no hayan conseguido aún resolver el arrendamiento de estas viviendas. La oferta alojativa en este caso sobrepasa con creces a la demanda real. Es previsible que muchos de estos anuncios permanezcan activos en las próximas semanas, dado que la mayoría de la población estudiantil foránea ha resuelto ya hace semanas, en muchos

antes del inicio oficial del curso del pasado 23 de septiembre, la búsqueda de alojamiento.

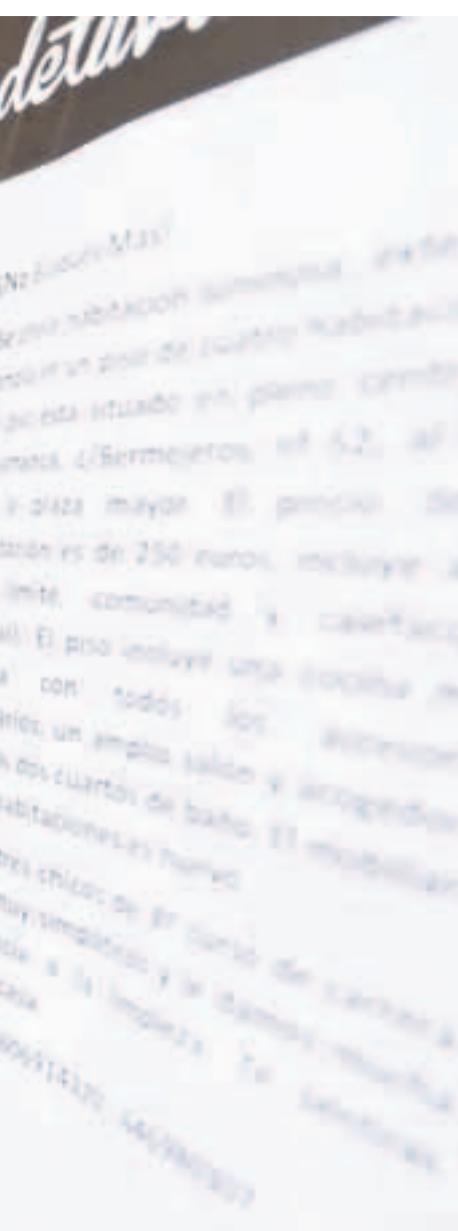
El cobro de estos anuncios a los propietarios –15 euros por dos meses– comenzó a aplicarse el pasado mes de febrero. Anteriormente, el Servicio de Orientación al Universitario ya venía prestando esta función ayuda y asesoramiento a la población estudiantil que llega a Salamanca para cursar sus estudios superiores, pero nunca se había establecido la fórmula de instalar anuncios pagados, aunque sea por una pírrica cantidad. En concreto, el Servicio de Orientación ha venido prestando esta función desde sus origi-

nes, allá por el año 1982 cuando el equipo rectoral de entonces decidió dar un paso de estas características en su política de atención y asistencia a los estudiantes.

Con todo, ha habido momentos en los que la lista de anuncios de pisos de alquiler ha sido más extensa en la Universidad, llegándose a registrar más de 900 anuncios colgados en la red. «Pero debe quedar claro que la Universidad no hace en ningún caso el papel de una inmobiliaria, sino que nos encargamos de poner en contacto al propietario con potenciales inquilinos», puntualizaron fuentes del Servicio de Orientación al Universitario.

En cada uno de los anuncios se aporta al visitante de la página web una completa relación de los servicios y las características del inmueble. Así, en cada anuncio se desglosa detalladamente la dirección, el número de habitaciones, sistema de calefacción, opción de garaje, ascensor, posible admisión

«No somos una inmobiliaria y sólo ponemos en contacto a propietario e inquilino»



Andrea García
(Segovia)

«Los 160 euros que pago me parecen bien»



Andrea García comparte piso con dos chicas y un chico. Afirma que está «contenta» donde vive y que la relación calidad-precio es correcta. «Pago 160 euros y me parece bien, el salón es enorme».

Carmen Panadero
(Ponferrada)

«Tardé 10 días en encontrar piso»



Casi 200 euros es lo que paga y, «visto lo que hay por ahí, está bastante bien». Estudia Filología Hispánica y explica que, aunque reside en un piso antiguo «está arreglado». Lo buscó por Internet.

Miriam Maeso
(Ciudad Real)

«Comparto con cuatro chicas y pago 200»



Su piso de alquiler lo tiene en la Puerta Zamora. Afirma que «está bastante bien, aunque hay mejores». Comparte con cuatro chicas más y paga 200 euros de mensualidad por la habitación.

Aría Robaina
(Lanzarote)

«Pagamos 1.240 euros en la avenida de Italia»



Son cinco estudiantes en un piso amplio de la avenida de Italia. «Pagamos 1.200 euros y me sale a 240... Es un piso amplio, pero la verdad es que me parece un poco caro».



Una estudiante realiza los ejercicios de clase en la cocina de su piso de alquiler. :: GABRIEL VILLAMIL

De los 180 euros por habitación al arrendamiento de chalés para compartir

El amplio abanico de posibilidades incluye desde la pensión completa hasta alojarse con personas mayores

■ R.R. /GMCYL

SALAMANCA. La comunidad estudiantil del distrito de la Universidad de Salamanca se encuentra con unos precios razonablemente accesibles a la hora de hacer frente al tortuoso calvario de buscar y localizar un alojamiento para todo el periodo lectivo. Así y conforme a los números que se barajan en el Servicio de Orientación al Universitario, el precio medio de una habitación individual para un estudiante, con derecho a cocina, se sitúa en los 180 euros mensuales en la capital del Tormes. A partir de ahí, el baile de cifras está garantizado, dependiendo de si la habitación en cuestión se localiza en un

piso antiguo, en uno moderno, con o sin calefacción, céntrico o en las afueras de la ciudad y una extensa enumeración de factores que hacen oscilar los precios de una forma sorprendente. Aunque el precio no resulta caro, si es cierto que buceando en los anuncios de la página web del SOU aparecen casos de importes superiores a los 200 euros por una simple habitación.

En el capítulo de curiosidades, desde esta página oficial de la Usal se ha llegado a anunciar, incluso, por parte de un particular el arrendamiento de un chalé para compartir por estudiantes, en este caso en una urbanización de un municipio contiguo a Salamanca, como es Villamayor.

Todos los anuncios colgados en el web universitaria incluyen un mapa que permite localizar la ubicación exacta del piso en cuestión y, además, un número de teléfono para que aquellos estudiantes interesados puedan conectar directamente con el propietario con visitas a una posible negociación, vi-

sita del piso y, si el diálogo llega a buen puerto, el alquiler definitivo de la habitación o del apartamento. Además, se reseña si se exige o no un periodo mínimo de alquiler o la posibilidad de un alquiler menos prolongado en el tiempo, bien por semanas o incluso sólo por días.

Una alternativa poco conocida por la población estudiantil y que, sin embargo, puede aportar experiencias vitales muy enriquecedoras es la posibilidad de compartir alojamiento durante el año académico con personas mayores. Esta posibilidad consiste en que la persona mayor ofreca alojamiento al joven en su domicilio y es ayudada por éste en gestiones y otros apoyos, además de contar con su compañía. El estudiante no debe pagar alquiler, aunque está obligado a correr con la mitad de los gastos que genere su estancia, sobre todo por agua y consumo eléctrico. Esta opción cuenta con la colaboración de la Gerencia de Servicios Sociales de la Junta y los ayuntamientos de Ávila y Zamora.